

17111862, p. 3

que mensualmente el sueldo que tiene asignado a aquel destino en el presupuesto y de ordenarse se suministre a ambos las raciones diarias que se dan en la colonia.

El gobierno ha estraido que V. S. hubiese despedido al capellan que existia en este territorio sin motivo calificado y sin dar cuenta previamente a este Ministerio. V. S. en consecuencia esponerá los motivos que justifiquen la medida a que me refiero.

Dios guarde a V. S.

Manuel Alcalde.

El gobernador de la colonia de Magallanes a quien se hace en esta nota una justa reconocion, se atrevió durante la pasada administracion a arrojar del territorio al capellan que el gobierno habia nombrado y aun hasta permitir que misioneros protestantes penetrasen con su proteccion en la Patagonia y establecieran relaciones con varios caciques principales.

Respecto de esta segunda parte, el gobierno actual ha ordenado tambien al espresado gobernador que en lo sucesivo no permita bajo protesto alguno tales visitas.

Estado.—Ante el juez partidido, Sr. D. José Victorino Lantarría, se ha rematado una casa situada en la calle de la Merced y perteneciente a la testamentaria de D. Nemesio Antunoz. La remató D. Mariano Bosanilla por la cantidad de 9,000 pa.

S. E. el Presidente.—Aun no ha resuelto definitivamente S. E. el Presidente si luego a Valparaiso; pero tenemos fundamentos para creer muy probable que salga para ese puerto en febrero próximo con los Sres. Ministros de la Guerra y de Hacienda.

El sábado próximo es muy probable que el Sr. Presidente pase a visitar el cuartel de la guardia municipal de policia, y se le hará un recibimiento correspondiente a tan digno mandatario.

Ya casi no queda en Santiago establecimiento nacional que no haya visitado S. E. el Presidente; en todos los establecimientos visitados ha manifestado su complacencia por los progresos cumplidos y reformas proyectadas, y sus pocos ojos, cuando han sido merecidos, han estado en un fuerte estímulo en los encargados de cumplir sus deberes de esplanación. Se ha mostrado franco y abierto y se ha hecho admirar por su afabilidad mezclada de dignidad que por donde quiera hace amar al mandatario.

Qué transición la de D. Manuel Montt a D. José Joaquín Pérez Encastillado el primero en palacio como dueño de casa, no gustaba de hacerse visible y parecia no encontrarse a gusto en ninguna parte: a los cañones de la Moneda. Todo lo sabia, todo lo veia por los ojos de sus cortesanos; éstos eran los que a veces representaban la persona del Jefe Supremo en las grandes solemnidades literarias y religiosas. Una repugnancia invencible demostraba abrigar al amor del pueblo. Puede afirmarse que muchos en la capital no conocian de vista siquiera a D. Manuel Montt; tan poco se ha dejado ver en los diez años de su gobierno. Para él la autoridad debia siempre presentarse con un ceño severo propio para hacerse temer y nunca para hacerse amar. El Sr. Montt no comprendió ni realizó la mision de un Presidente verdaderamente republicano.

Felicidades.—Nuestros artesanos están de banquete con motivo de la llegada de Mondaca, antiguo liberal, que tan perseguido fué durante el gobierno montt-varista. Mondaca no llegó a conocer a su perseguidor, pues bajo ese gobierno vivió en los calabozos o en el destierro. Esta noche darán los artesanos un banquete a su antiguo compañero que ahora viene a compartir con ellos el aire vivificante de la libertad de la patria.

Supresion del "Heraldo de las Escuelas".—El Supremo Gobierno va a suprimir luego este periódico quincenal creado bajo la administracion Montt y que costaba al erario 2,524

tal necesidad viene empujando periódicamente a los pueblos del Pacifico, y de aquí sus hábitos de desorden y de revuelta y sus tristes consecuencias.

En Méjico, donde estos hábitos parecen haberse convertido en una lei de necesidad, se hacen sentir en toda su fuerza estas tristes consecuencias. Una intervencion armada de tres grandes potencias ponen actualmente en arreglo sus negocios interiores.

Pero el temor de que este hecho importe un peligro a la América del Sur, es una puerilidad, pues la Francia, la Inglaterra y la España, si han intervenido en los asuntos de Méjico, lo han hecho por derecho, no quedándoles otro camino para conseguir el cumplimiento de varios contratos y alcanzar las justas satisfacciones y reparaciones por violencias y ultrajes recibidos. En el convenio estipulado entre esas tres potencias, se establece terminantemente, que dejarán al pueblo mejicano en la mas absoluta libertad para restablecer sus autoridades y su orden interior, sin que bajo pretexto alguno puedan injerirse en este asunto las potencias interventoras. Este convenio ha sido celebrado a la faz del mundo entero, y seria ultrajar el honor de esas naciones poner solo en duda su exacta y religiosa observancia.

La España contra la que dirijen todos sus tiros los periodistas asustadizos que no comprenden los derechos de las naciones, ha usado una conducta digna y noble, haciendo ver pública y enérgicamente que rechaza toda idea de dominacion en el territorio mejicano. Su embajador en esta república, un Sr. Pacheco, por haberse inclinado a uno de los partidos políticos que lo dividen y que es afecto a España, fué en el acto destituido por el gobierno de esta nacion, alegándose que habia faltado a sus instrucciones, no habiendo observado la estricta neutralidad que estas lo imponian. Se ha podido dar una satisfaccion mas cumplida a la república de Méjico.

Algunos escritores de estos puertos, no conociendo los hechos, se han soltado a declamar contra una supuesta conquista de estas repúblicas por la España, en los mismos momentos en que esta nacion destitua a su embajador en Méjico por no haber observado una absoluta neutralidad en las ajitaciones políticas de esta República. Y no solo han dirigido denuestos a la España, sino que se han empeñado en atraer el desprestijio sobre los escritores que, situándose en el verdadero terreno de la cuestion, han hecho ver la realidad de los hechos y sofocado esas voces apasionadas y pueriles que provocan alarmas y piden absurdos.

El diario de Santiago, en su ansia de acreditarse en la opinion, habla de independencia, de autonomia, de americanismo, sin saber qué cosas tiene entre manos, y atacando al Mercurio se convierte en un órgano descomedido y grosero de puerilidades y absurdos. Nos llega a llamar bribones, palabra hasta ahora nueva en el periodismo, y que jamas es empleada por la jente decente y bien educada. Y por qué? por qué hemos restablecido la verdad de los hechos en la delicada cuestion de Méjico.

No sabemos cómo no han atacado tambien al Mercurio por no haber pedido al gobierno que mande su escuadra a los puertos franceses para entablar reclama-

to periódico que seguia creciendo bajo la administracion Montt y que costaba al erario 2,524 pesos anuales, en atencion, segun parece, a que los informes de visitadores de escuelas, que aquel periódico publicaba, puegan ver la luz desahogadamente en el periódico oficial Araucano. Los decretos sobre instruccion pública tampoco hacian necesaria aquella publicacion especial, desde que el Araucano los ha publicado siempre.

Esta medida del Supremo Gobierno es mas bien la supresion de un gasto inútil que un ahorro indispensable.

EL MERCURIO.

VALPARAISO, ENERO 17 DE 1862.

CUESTION DE MEJICO.

A las últimas fechas que tenemos de Europa, la intervencion en Méjico de la Francia, la Inglaterra y la España preocupaba los ánimos de algunos escritores que la miraban bajo diferentes puntos de vista. Todos a la vez lamentan la situacion desgraciada de esa república que ha hecho necesaria la intervencion de esas tres potencias para el arreglo de sus asuntos interiores, pues los ultrajes, asesinatos y escándalos que allí tenían lugar, como la perpetua anarquia y el desconocimiento de toda lei y de todo derecho, no podian ser mirados con indiferencia por los gobiernos de las naciones que eran ultrajadas y perjudicadas en sus hijos e intereses.

Triste, tristísimo es, que un pueblo por su poca cordura y espíritu de revuelta, dé lugar a sucesos de esta naturaleza poniéndose en el duro trance de entrar en el camino del buen sentido, de la conveniencia nacional, de la civilizacion, a infiujo y en presencia de fuerzas extranjeras.

Los pueblos hispano-americanos, educados en la escuela de las revoluciones, se colocan a menudo en una pendiente resbaladiza y fatal. Arrastrados por ambiciosos caudillos, sin tener en cuenta las lecciones del pasado, ni las funestas consecuencias del porvenir, van hasta la imprudencia, hasta la temeridad, hasta la barbarie, para despertar despues de su culpable embriaguez a los golpes de la desgracia. Esto es lo que en estos instantes le sucede a Méjico, y esto es lo que lamentan los pueblos civilizados y principalmente las repúblicas sud-americanas, que no pueden mirar sin profundo desconsuelo, sin dolor el infortunio de su hermana.

Y de esto son culpables los gobiernos de estos pueblos, que sin mirar mas allá de los intereses de un círculo, sin patriotismo, sin dignidad, sin honradez, afazan su dominacion en los campos de batalla y quieren perpetuar sus sistemas y sus influencias corrompiendo al pueblo, explotando su ignorancia, su credulidad, sus malos instintos, abusando de él miserablemente y despotizándolo hasta reducirlo a la desesperacion y hacerlo estallar. La historia de los gobiernos sud-americanos, no es mas que un mar de fragilidades, de miserias y de crímenes que no se puede surcar sin indignacion y sin dolor.

Qué hace un pueblo republicano cuando ve pisoteada su soberania, su dignidad, sus leyes, burlados sus derechos, sus libertades y garantias, despreciados sus verdaderos intereses y derrochados sus dineros? Se levanta indignado contra sus pérfidos mandatarios, y viendo que nada puede alcanzar en el campo de las luchas pacíficas, toma armas y corre a conquistar sus mas preciosos bienes en sangrientos combates. Y ésta cruel y fa-

gobierno que mande su escuadra a los puertos franceses para entablar reclamaciones ante Napoleon III por la presencia de Su Majestad Orelia Antonio I en el territorio de la República; porque es indudable, segun el diario de Santiago, que este personaje es agente del gobierno de Francia y tiene en mira desmembrar el territorio chileno.

No sabemos como no han atacado al Mercurio por no haberse opuesto a la exhibicion de Mr. Polka en Santiago, cuando éste es otro personaje célebre que debe tener algunas secretas instrucciones del gabinete de St. James funestas a nuestra autonomia.

Y los diarios del Perú, que parecen secundar los propósitos del de Santiago, no sabemos como no han hecho cargos al Mercurio por la presencia en Lima de un descendiente de Atahualpa que va a reclamar esa nacion como herencia de sus antepasados.

Pero todavia esperamos estos cargos, porque el americanismo, la nacionalidad de estos pueblos, su autonomia, su independencia se encuentran amenazadas por estos personajes, y el Mercurio deja que rueden las bolas, o cuando mas acompaña las bocanjas de esos patriotas escritoras con risas de bribon.

Hasta cuando se convencerán esos desatarrillados periodistas que el buen sentido es cualidad indispensable en el escritor?

La cuestion de Méjico es el hecho mas sensible para la América, y es de esperarse, segun la conducta que hasta ahora observan los gobiernos de la Inglaterra, la Francia y la España, que termine con el completo arreglo de los asuntos de esa República y el establecimiento de autoridades legal y libremente elejidas por sus pueblos.

CRONICA LOCAL.

Teatro.—Tan numerosa como las anteriores fué la concurrencia que asistió anoche a la segunda representacion de Maria de Rohan, tanto a cumplir con un deber filantrópico, como a admirar al baritono Rossi Ghelli en el importante rol de duque de Chevreuse. La ovacion que recibió anoche fué mas espléndida aún que la primera vez que lo desempeñó. Tres veces consecutivas se le llamó a la escena, y los aplausos y bravos resonaban unánimes en todo el teatro. Baste decir que hasta de una señora arrancó un brayo que fué oido por muchos de los concurrentes. Y qué bien lo merecia en esos momentos, en que dejaba escapar, afectada el alma, temblando todo su cuerpo, una nota que era como ese funesto rujido que produce el viento cuando va a desahogarse una furiosa tempestad. Aquello fué maguloso, inimitable. Le valia una corona, que la comision municipal encargada del arreglo de la funcion debió haber obsequiado a ese artista a nombre del público de Valparaiso. No obstante, éste le ha coronado moralmente, por decirlo así, contribuyendo cada cual con su hoja y su flor.

Las Stas. Sconcia y Martinez, y el señor Danielli, tanto en las romanzas y duo que cantaron antes de empezar la ópera, como despues en ésta, merecieron del público repetidos aplausos, porque cada una en su escala y terreno se hizo bastante acreedora a las manifestaciones del auditorio.

Los coros se portaron bien, aunque su número es algo reducido.

No sabemos si nos equivocamos, pero nos ha parecido mucho mejor la segunda representacion de Maria de Rohan, que ha dejado sumamente complacido al público.

La comision municipal.—Muy poco la hemos visto figurar en la funcion de anoche: a la puerta no habia mas que uno de sus miembros, y se sintió mucho que fuese tan

poco
habie
en r
buen
posit
P.
ra no
poró
esas
unos
pial
L.
de a
abre
con
que
ello
que
Le
temp
de la
mas,
etc.,
ment
bioc
M.
sion,
nduc
partic
Se
sione
nicip
el nu
está
que
cinos
ment
queji
tiene
barri
no h
la M
de el
nient
hats
la M
de in
prox
su es
en la
nber
desoi
ficio
A
den
pora
mas
A
de l
entru
cand
la or
Si no
nega
a bu
aunq
man
no a
com
célol
mon
D
su ri
tono
que
del c
al tr
sold
puel
y de
Ya e
prey
arau
los

arauc
los m
llamac
biend
males
el lug
nador,
los qn
sionad
Las
preso,
quien
orden
bien q
lo. En
da y e
distin
nado
Se
por fa
sin en
hoi a
pudió
el ma
ver el
atenti
el pes
Qu
ex-rei
tros a
a que
trario
A
buen
nuest
sus p
L
nos e
gado
de su
dad,
pafin
cia d
visto
al Ca
cedet
o por
algu
No q
gusta
se la
de lo
Lima
mere
ahí
A
no h
la co
un di
gran
Si no
peari
guar
Ei
de r
socie
cantu
un g
abun
so li
vclu
sus j
toric
el M
soio
que
nos
ha i
tus,
dos,
jam
mar
la b
Hot
N
el la
que
hay
el e
yo
I